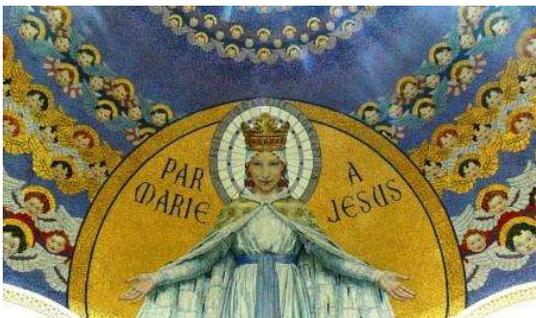


Por María a Jesús: Para que nuestra alegría sea perfecta.

Cuando nos encontramos todos los meses para nuestra oración en común, llegamos con lo que traemos en el corazón: nuestras penas y alegrías.



Redescubramos algunos extractos de la oración del P. Eyquem leída al principio de nuestra oración mensual, que nos muestra no sólo cómo la Virgen María nos reúne en nuestras vivencias sino que también es el camino que nos conduce a su Hijo.

"Hacia ti elevo los ojos, santa madre de Dios...": María es atenta, nos espera. Va a preparar nuestro corazón para que recibamos a Jesús.

"...sé la que recibe en mi casa a fin de que los que necesitan ser reconfortados lo sean". Como una madre, está ahí para consolarnos, para reconfortarnos y nosotros podemos confiarle todo.

*"...y que cada uno vuelva a su propia casa con la **alegría** de haber encontrado a Jesús mismo, él, el Camino, la Verdad y la Vida":* Dándonos la mano para llevarnos a su Hijo, María sabe que este encuentro cambiará nuestra vida. Nuestro corazón será entonces habitado por la **alegría**, una alegría **contagiosa** que ya no podremos acallar: nuestra Esperanza en el Señor que nos muestra el camino de la VIDA.

Esta alegría ¿no les hace pensar en los discípulos que se han encontrado con Jesús después de la Resurrección como los discípulos de Emaús y que no pueden dejar de contar este bello encuentro inesperado?

Entonces, queridos miembros de los Equipos, en este tiempo pascual, ¿qué esperamos para dar testimonio de este bello encuentro con nuestro Señor y de esta alegría que nos anima?

Christine PETTINARI
Coordinadora Internacional de los Equipos del Rosario

